

PICHI -

SEÑOR BELORCIO -

D. SEGURO DETECTIVE -

EL MALDITO -

Nº 91 Año III • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

KAYO BOMBIN



LAZARO Y LOS DRAGONES

(CUENTO POPULAR GRIEGO)

Había una vez un zapatero remendón llamado Lázaro.

Un día, mientras trabajaba, un enjambre de moscas comenzó a revolotear en torno suyo. Exasperado el remendón tomó un trozo de suela y la arrojó contra los insectos. Cuarenta moscas cayeron muertas. Lázaro se hizo una espada y grabó en ella esta inscripción: «De un golpe maté cuarenta.»

Armado de esa espada se puso en viaje para lejanas tierras. Al cabo de dos días de camino se detuvo junto a un manantial para descansar. No tardó en quedarse dormido. Cerca de allí vivían los dragones. Uno de ellos fué a buscar agua y vió a Lázaro dormido. Acercóse, notó la inscripción de la espada y se apresuró a regresar para contar el caso a sus compañeros. Estos le aconsejaron que fuera a ofrecer al hombre la amistad de los dragones.

Volvió el dragón, despertó a Lázaro y le preguntó si quería aceptar su amistad.

Contestó que sí, y fué a la morada de los dragones, para vivir con ellos.

Los dragones le dijeron que acostumbraban ir por turno a buscar leña y agua. Llegó el día en que le tocaba a Lázaro ir a buscar agua. Los dragones usaban para traerla un odre de una capacidad de más de cuatrocientos litros. Lázaro fué a llevar el odre vacío hasta la fuente, y una vez allí, en vez de llenarlo, se puso a cavar alrededor de la fuente. Como Lázaro demoraba demasiado, los dragones temieron que le hubiese ocurrido algo malo y enviaron a uno de ellos para ver qué pasaba.

—¿Qué estás haciendo, Lázaro?

—preguntó sorprendido el dragón.

—Pienso llevar la fuente hasta donde vivimos, para evitarme el trabajo de venir a buscar agua y, a la vez, para ahorrar tiempo.

—¡Por favor, Lázaro, no hagas eso!—exclamó alarmado el dragón—. La tierra absorberá el agua en ese largo trayecto y pereceremos de sed. Desiste de tu intento. Nosotros haremos tu trabajo. Vendremos a buscar agua por ti.

Al cabo de algún tiempo, los dragones, cansados de un compañero que en nada les ayudaba, decidieron darle muerte a hachazos, por la noche mientras durmiera. Pero Lázaro oyó la conversación y, llegada la noche, puso un tranco donde él solía acostarse y lo cubrió con su capa. Un rato después se aproximaron sigilosamente los dragones y descargaron recios hachazos en el tronco, hasta hacerlo pedazos. Luego se retiraron, convencidos de que habían dado muerte a Lázaro. Este retiró los restos del lecho, se acostó y al amanecer comenzó a murmurar, fastidiado.

Entre asombrados y asustados se acercaron los dragones y le preguntaron qué ocurría.



—Nada—replicó—. Anoche me picaron unas pulgas...

Creyeron los dragones que los hachazos no habían sido para Lázaro nada más que picaduras de pulgas, y atemorizados pensaron librarse de él por las buenas, y le ofrecieron una gran cantidad de dinero, con tal de que se volviera a su casa. Aceptó Lázaro la proposición, y sólo pidió que le acompañara uno de los dragones para transportar el dinero.

Ya cerca de su casa, dijo al dragón que lo acompañaba:

—Quédate aquí un momento. Iré hasta mi casa para atar a mis hijos, pues temo que os devoren.

Fuó a su casa, ató a los hijos con algunas cuerdas viejas y les dijo:

—Vendré acompañado de un dragón. Cuando lo veáis, gritad: «Carne de dragón es lo que queremos!»

Y en efecto, cuando el dragón llegó a la casa, los niños comenzaron a gritar:

—¡Carne de dragón es lo que queremos! ¡Carne de dragón!

El dragón se asustó. Echó al suelo la carga de dinero y huyó precipitadamente.

A corta distancia se encontró con un zorro, que le detuvo para preguntarle por qué huía tan asustado.

—¡De buena me he librado!—respondió el dragón—. ¡Los hijos de Lázaro querían devorarme!

—¿Y tú tienes miedo a los hijos de Lázaro?—dijo el zorro burlonamente—. ¡Bah! Lázaro tenía dos gallinas. Anoche me comí una y ahora voy a comerme la otra. Si no me crees, ven conmigo y lo verás. Átate a mi cola.

El dragón, vencido a medias el temor, se ató a la cola del zorro y los dos animales se dirigieron hacia la casa de Lázaro. Este los llegó, pues temiendo que los dragones lo atacaran se había armado de un fusil. Al instante gritó al zorro:

—No te dije un dragón sólo. ¡Tráelos a todos!

Atemorizado, creyendo que el otro lo había engañado, el dragón dió un brinco formidable y echó a correr, arrastrando al zorro. De más está decir que el zorro murió a consecuencia de los golpes recibidos contra las piedras del camino.

Desde ese día no hubo dragón que se atreviera a acercarse a la casa de Lázaro, el cual vivió con su familia, holgada y tranquilamente.

F I N

**PICHI es muy serio y no
dejará de contestar a
ningún niño que le
escriba por cualquier
motivo.**

EL PANTALON

Había en Sevilla un malagueño, que era más fresco que un helado en invierno, llamado Currito. Un día su compadre se vino a Madrid, y se trajo consigo a Currito. Ya en la capital, Currito iba todos los días a casa de un renombrado sastre, a hacerse un pantalón, que desde luego no pagaba.

El sastre se cansó y llegó el día que tenía que llegar, y fué que el sastre le dijo a su dependiente:

—Ves a casa de don Curro y dile de mi parte que mañana me caso y que necesito dos mil pesetas, que son las que me debe, para amueblar la casa que he comprado.

Llevó el recado el dependiente, y el malagueño le contestó:

—Dí a tu dueño que mañana mismo pasará yo por allí.

Contento con esto se marchó el dependiente, y pasaron días y días y Currito no aparecía por ninguna parte, y furioso el dueño le dijo al mismo dependiente:

—Ve a casa de ese malagueño del demonio y dile que mi hijo se ha muerto y que no le hago ya ningún pantalón.

Dió el dependiente el recado al

malagueño al pie de la letra, pero don Currito, con su acostumbrada guasa, le replicó:

—Dile a tu amo, que si su hijo se ha muerto que me haga sin falta un pantalón negro para ir al entierro.

Y dicho y hecho, le dió al dependiente con la puerta en las narices.

Teresa Zárraga.

Madrid.

LA AVARICIA MORTAL

Cuando iba cargado con un gamo que acababa de matar, un cazador vió venírsele encima un terrible jabalí, el cual, en su agonia, lo mató a su vez de una dentellada y lo ahogó con su peso, cayéndole encima, a la vez que aplastaba también a una serpiente.

—¡Vaya festín para una temporada!—se dijo un chacal, que descubrió aquella carnicería—. Tengo para unos meses. El hombre, me bastará para uno; el gamo y el jabalí, para dos, y la serpiente, para un día. ¡Bah! Para hoy me bastará con comerme la cuerda del arco. Guardemos esos sabrosos manjares para otro día.

Lo ejecutó en seguida. Pero al cortar la cuerda, el arco se distendió, atravesó el corazón del chacal y lo mató. Su avaricia le había perdido.

Multitud de Herreros

Uno de los apellidos más generalizados en el mundo entero es el de Herrero, en sus respectivos idiomas. Los Herreros abundan en España, en la región levantina, con el nombre de Ferrer, y en Galicia y Portugal con el nombre de Ferreiro. En Francia abunda el apellido Le Fevre; en Irlanda, el de Gowans; en Rusia los Smittons; en Alemania hay tanto Schmidt en apellidos como Ottos en nombres, y en Inglaterra no hay apellido que abunde como el de Smith. Todos estos nombres significan herrero o trabajador en metales.

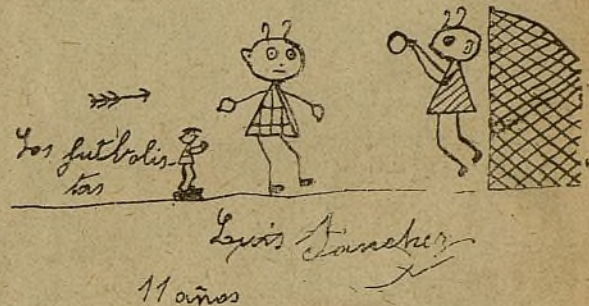
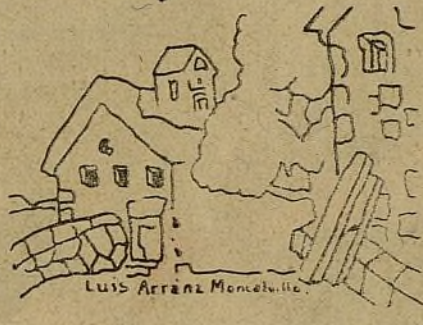
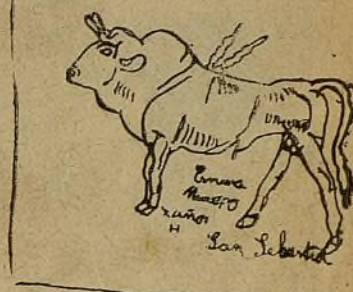
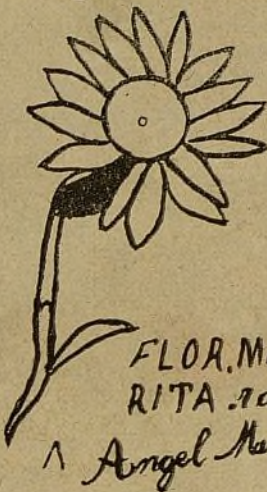
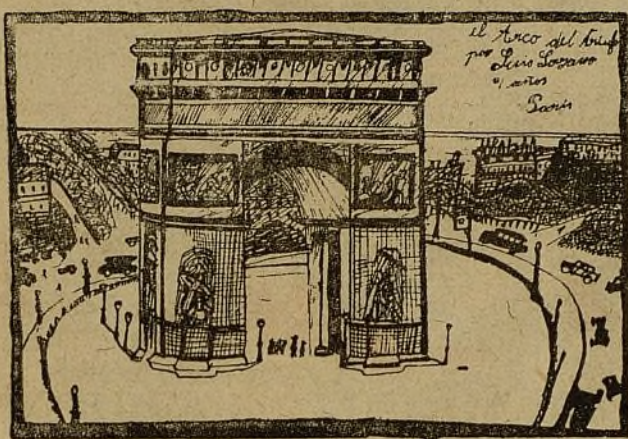
A NUESTROS CORRESPONSA- LES Y LECTORES DE PROVINCIAS

Ponemos en conocimiento de nuestros corresponsales y lectores de provincias que, debido al aumento de tirada que va a experimentar nuestro semanario, aumento obligado por la serie de mejoras que en el próximo mes de julio realizaremos en su redacción, el número 92 del mismo no se repartirá a provincias el próximo domingo, sino el siguiente, para que una vez normalizada la nueva tirada podamos seguirlos remitiendo con la regularidad acostumbrada.

Esperamos de nuestros corresponsales y lectores de provincias, nos sabrán disculpar esta demora, a causa de obedecer a unas mejoras que a todos por igual nos favorezcan.

LA DIRECCION

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



¿VAMOS A SONREIRNOS?

Pichi.—¿Cuál es el ave que nace en el árbol y no vuela?

Belorcio.—¿...?

Pichi.—Pues el ave-llana.

Emma Nive.

San Sebastián.

En que está entre adoquines.

Juan Vera.

Madrid.

Suscribíos a

"P I C H I"

y seréis sus verdaderos amigos

AVENTURAS DE QUITY

(Continuación)

Quity y el duende se vieron bien pronto en lo alto de la antena, desde la que se divisaba un hermoso paisaje, pues Quity vivía en uno de los rascacielos más altos de la ciudad. Millones de luces brillaban, proyectando en la oscuridad un resplandor rojizo, que daba un aspecto fantástico al cielo.

—Toma estas gafas— dijo el duende a Quity—. Tiene el poder de hacer visibles a tus ojos a las ondas y a los ogros del ruido.

Quity se plantó las gafas, que tenían unos cristales muy grandes, y entonces pudo contemplar el espectáculo más admirable de

su vida. Millones y millones de ondas, que eran preciosas niñas vestidas con túnicas vaporosas, danzaban por el espacio en graciosa zarabanda. Algunas de ellas, llamadas por fuerzas misteriosas, se fundían en los hilos de alguna antena vecina, desapareciendo de los asombrados ojos de Quity.

El duende detuvo a una de ellas, rubia como los mismísimos chorros del oro, y le dijo:

—Hermosa onda, dime de dónde eres y qué lejana música nos traes.

—Vengo de lejos, de muy lejos, contestó la hermosa niña. Mi país se extiende muy al norte, en sitios en donde en el invierno, el mar se convierte en una hermosa llanura blanca. Traigo una música muy dulce y muy bonita, tocada allí en mi país y que vengo dispuesta a ofrecer a quien demande mi presencia en su aparato. Pero ya noto que me llaman desde aquella antena que se divisa desde aquí. ¡Adiós!

Quity, quiso hablar todavía, pero la onda había desaparecido de su vista.

(Continuará)

Mi correspondencia

Marichu Gil Simón. Valencia.—Mándame dibujitos apretando mucho la pluma para que se conozcan bien y come mucho para que tengas fuerzas. Ya sabes que soy un buen amiguito tuyo.

Nicolás Morales.—Preciosísimo tu dibujo, pero los que vienen dibujados con lápiz no los podemos publicar. Mándame alguno hecho con tinta china.

Manuel Aguinaga. Pamplona.—Muy bonita tu casa de campo. Te la publicaré cuando le llegue el turno. Mándame todos los dibujos que quieras, que te los publicaré.

Alvaro Fernández.—Amiguito, los dibujos tienen que venir en tinta china-na, china-na, como los mantones de "La verbená de la Paloma".

José Guisado. Villafranca.—Con el calor que hace me dan ganas de bañarme en el río tan bonito que me mandas. Te lo publicaré.

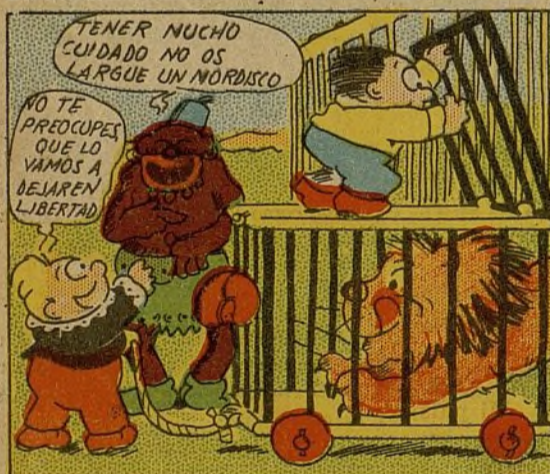
Emma Nive. San Sebastián.—El toro está muy bien dibujado, pero el banderillero es muy malo, pues le ha puesto las banderillas en mitad del lomo y no hay derecho. Te lo insertaré cuando le corresponda.

Miru Usandizaga. San Sebastián.—Me ha hecho reír mucho tu gato contrabandista. Te lo publicaré.

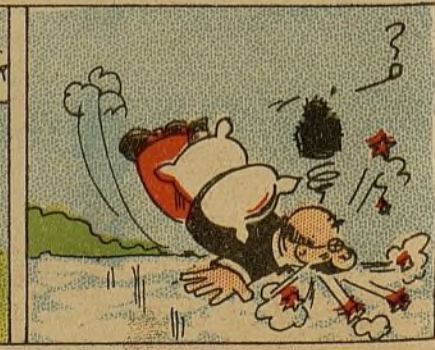
Luis Sacristán.—En tinta los dibujos, amiguito, y te los publicaré.

Pedrito Puga. Linares.—Eres un fresquito con toda la barba. El dibujo que me mandas está calcado y recalado de "Luz".

Leed todos los domingos el semanario infantil "P I C H I"



EL PROFESOR DISTRAIDO



KAYO BOMBIN

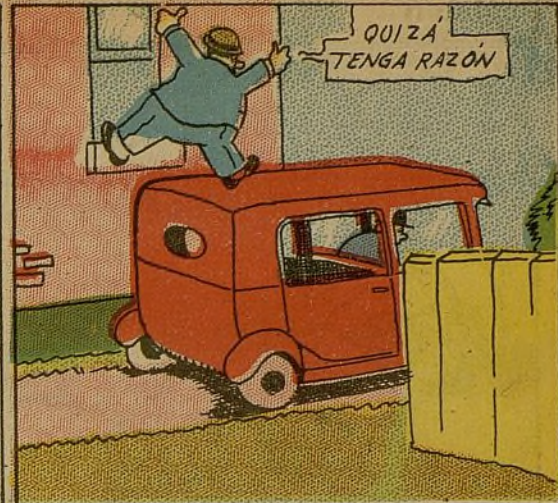
TIO GUILLERMO! AHI ESTÁ UN SEÑOR QUE VIENE A VERLE SOBRE SU ANUNCIO REFERENTE A LA VENTA DEL AUTO



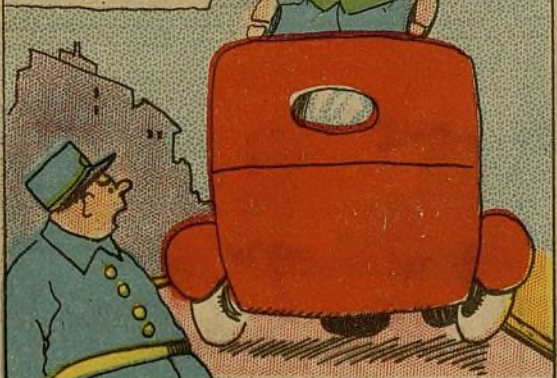
AL FIN HE CONSEGUIDO UN COMPRADOR. VA A DAR UN PASEO CON ÉL PARA VER COMO ANDA



¿QUE? Y LE DEJAS LLEVÁRSELO SIN ENTREGARTE ALGO EN DEPÓSITO?



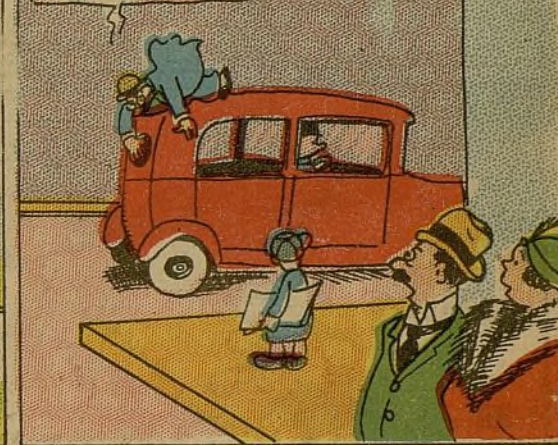
NO ME HA VISTO MONTAR. ME ALEGRO PORQUE ASÍ NO CREERÁ QUE DUDO DE ÉL



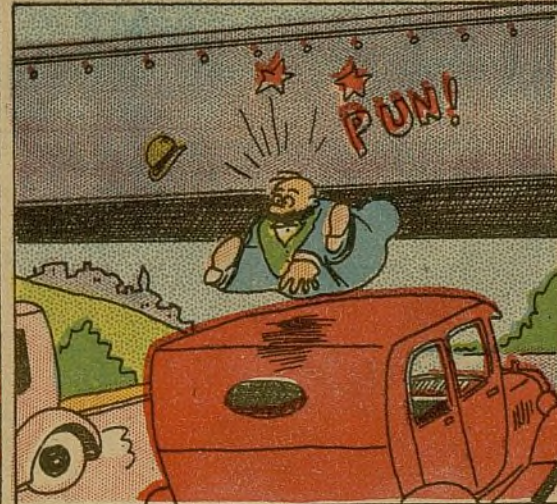
REPOLLO! VOY A TENER QUE APEARME.



¡EH, AMIGO! PARE UN MINUTO!



METE TANTO RUIDO ESTE CACHARRO QUE NO ME OYE. YA PODIA TOMAR LAS CURVAS MÁS DESPACIO.



ESTAS CARTAS QUE TIENE EN EL BOLSILLO LLEVAN LA DIRECCIÓN DE PALOMAR NÚMERO 15

ESO ESTÁ CERCA VAMOS A LLEVARLO



PERO QUE LE HA OCURRIDO?

¿DONDE ESTOY? AH SÍ! LE DIJE A ESE TIPO QUE SE PODIA LLEVAR EL COCHE POR 40 DUROS Y....



ESO YA LO SE. ESTÁ AHÍ AHORA.

Y QUE DICE DE LLEVARSE EL COCHE?

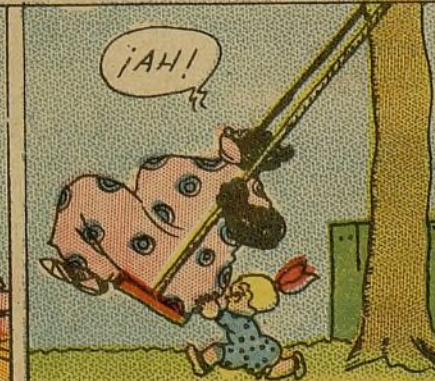


QUE DEBE TENER ALGUNA PEGA PORQUE ANDA BIEN PERO QUE LE DE USTED LOS 40 DUROS Y HARÁ LA PRUEBA



¡OH LA BELLA INFERNA!

QUIERES JUGAR CONMIGO? SI



SI... KAYO ME APOSTÓ QUE SI AGUANTABA EL COLUMPIO Y YO LE DIJE QUE NO.

EL CONEJO BLAS



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Marcel Lebourdier. — También ofrezco a tener correspondencia contigo por el anuncio que pusiste en el otro número. Mándame señas.

José María Rodríguez-Tejerina (Madrid.)

Marcel Lebourdier. También quiere cambiar correspondencia contigo Pepita Sanchis, que vive en General Arrando, número 4. Madrid.

Pepito Ocaña nos encarga con mucho interés que le proporcionemos el número 55 de nuestra revista. Como este número se agotó y nosotros sólo poseemos los indispensables para nuestras colecciones, pagaremos una peseta al primer número 55 que se nos entregue en esta Redacción.

JUEGOS DE INGENIO EL LOBO, LA OVEJA Y LA LECHUGA

A la orilla de un río llega un hombre que lleva consigo un cesto con lechugas, y le acompañan un lobo y una oveja. Pero la barca es muy pequeña y no puede pasar en ella más que una cosa cada vez.

Si pasa primero el cesto de lechuga, el lobo aprovecha que se quedan solos para devorar a la

oveja. Si pasa al lobo, la oveja se comería la lechuga, y lo mismo si pasa a la oveja.

¿Cómo se las ingeniará para pasarlos a todos sin que suceda nada de esto? Pensadlo toda esta semana y en la próxima os lo diré; ya veréis que sencillo es.

“P I C H I”

Cupón de preguntas

“P I C H I”

Cupón de respuestas

LA GOLOSA

Anita, vivía en una linda casa de campo rodeada de colinas cubiertas de pasto verde. Le gustaba pasearse entre los corderitos, tan blancos y mansos, que no se movían cuando la niña pasaba.

Una tarde volvía Anita del cam-

po, acompañada por su gran amigo Bob, precioso perro que la seguía a todas partes y a todas horas.

La madre de Anita había pasado el día preparando dulces, que guardó luego en la despensa, dejando los frascos destapados, para que se enfriaran. Anita lo sabía, y su primer cuidado fué trasladarse a la despensa con una cuchara grande, que introdujo en el primer frasco que halló a mano.

Al poco rato de tomar esa cucharada de dulce se sintió enferma y empezó a llorar muy asustada. La mamá llegó a tiempo para darle otra de aceite de ricino, pues la niña, equivocando los frascos, había tomado... ¡jabón líquido!, en lugar de dulce.

Aunque Anita no sufrió mayores consecuencias le sirvió de lección este episodio para nunca servirse nada sin permiso de su mamá.

Adivinanza.—Redondo como la cazuela. Tiene alas y no vuela.

Emma Nive. San Sebastián.

CARTAS DE CINELANDIA



Querido Pichi:

Vamos a bordo del «Oropesa», con toda la compañía de películas, pues como te dije en la carta pasada, vamos a filmar una cinta de asunto africano. Llevamos con nosotros un orangután amaestrado que se llama «Boby», que ha de desempeñar un papel de importancia. Es muy listo, pero tiene la maldita manía de imitar todo lo que ve. Esta condición es muy buena cuando hay que rodar escenas en las que interviene él, porque para que las haga a la perfección, un actor cualquiera hace todo lo que tiene que hacer él; claro que detrás de la máquina; entonces «Boby» le imita todos los gestos y todas las actitudes, y la escena sale perfectamente. Pero el caso es que «Boby» le da lo mismo estar delante de la máquina que no estarlo, y ayer se subió al puente del

capitán y empezó a imitarle en todo lo que hacía. El capitán se enfadó mucho y mandó que lo encerrasen en la sentina. Pero esto no fué fácil tarea, pues «Boby» tiene más fuerza que cuatro hombres juntos, y costó Dios y ayuda encerrarle. Antes de conseguir su propósito se escapó tres o cuatro veces, y se subía con una facilidad pasmosa a lo alto de los palos del buque, sembrando el pánico por donde pasaba. Por fin pudo ser encerrado, y allí está el pobre dando unos gemidos lastimeros.

Llegaremos a Africa dentro de cinco o seis días, y en seguida empezaremos a hacer la película, que, por las trazas, va a ser de lo mejor. Muchos recuerdos a todos tus amiguitos de ahí y recibe un abrazo de tu amigo

CHIUQUILIN

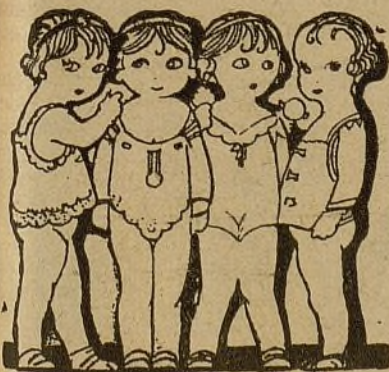
CONCURSO «PICHÍ»

Verificada la selección de soluciones a nuestro Concurso, publicamos a continuación los nombres de los que han acertado a darnos una solución acertada. Mañana lunes verificaremos en nuestra redacción, Mayor, 19, de doce a una de la tarde, el sorteo del muñeco «Pichi», que como dijimos será el premio del Concurso. Los niños que lo deseen pueden asistir a este sorteo, y si el que resulte premiado no ha asistido tendrá a su disposición el premio, para que pase a recogerlo o nos indique a dónde se lo hemos de enviar.

LISTA DE CONCURSANTES SELECCIONADOS

Juan Galcerá.—Valencia.
Conchita Guerrero.—Santander.
Alberto S. Cayón.—Santander.
Pedrito Vargas.—Valencia.
Aurorita Ozores.—Madrid.
María del Socorro Andrés.—Madrid.
María de los Dolores Muguera.—Barcelona.
Paquito Morcillo.—Madrid.
Juan Pablo de Guinea.—Madrid.
Lilita y Milucha Abalde.—Orense.
Amparo González Criado.—Madrid.
Conchita Aguilar.—Paradas (Sevilla).
Paquito Moñino Díaz.—Madrid.

PICHÍ regala a sus amiguitas una peseta.



Pichi, acaba de editar cuatro grandes muñecas para vestir, de cincuenta centímetros de altas, en cartón. Se llaman, Cheché, Nené, Pilé y Teré. Pronto serán tan populares como el mismo Pichi, y con objeto de que las conozcan todas sus amiguitas, Pichi venderá un millar de ellas a mitad de su precio, o sea, UNA PESETA.

De venta en la Administración de Pichi, Mayor, 19. Para provincias, una peseta cincuenta céntimos.

Niñas, no dejéis de adquirir, antes de que os cueste más caro, las cuatro muñecas, Nené, Cheché, Pilé y Teré.

EL FESTIVAL DEL LECTORIO INFANTIL

En el pasado domingo se celebró con gran brillantez el IX festival de esta simpática agrupación.

En primer lugar, se puso en escena el cuento de las mil y una noches, titulada «El durmiente despierto», escenificado con gran maestría por don José Gallo de Renobales, y música de Carmen Garcinuño.

Ernestina Romero de la Gándara, María del Pilar Irureta y Félix Tamayo, en unión de todos los demás felices intérpretes, nos transportaron al maravilloso país de los cuentos, teniendo que mordernos el dedo de vez en cuando, como hacía Abu-Hasan, para no creernos soñando.

Recosida, y bien recosida, no hilvanada, como modestamente decía el programa, es la divertida revista que nos presentó el simpático y culto secretario del Lectorio, Ramón de Campoamor Freire. Ella sirvió para que aplaudiésemos el castizo desenfado de Conchita Bautista, y la simpática campearía de Manolito (Camacho), estupendo actor cómico y mejor recitador. Gracioso el número del chotis castizo, admirable la jota de Emilita Adurnay, y otros tantos éxitos al dúo cómico de las «Hilanderas», el «Fado blanco y negro», el charleston de las lindas hermanas Morán, el coro de las solteras, a cuya cabeza vimos a la preciosísima Rosita Adurnay; el de las floristas, del que era brillante estrella Ernestina Romero; el monólogo, «entre dos», de Ricardo Blasco, «Agua val», y el recitado de poesías de la incomparable Manolita Martín.

Como broche brillante de la reseña de esta simpatísima fiesta infantil queremos hacer resaltar la formidable actuación de Guadalupe Garcinuño, que en diversas interpretaciones, a lo largo de la fiesta, nos maravilló con arte singularísimo.

Su tipito, su voz, su gracia, todo salpicado de una marcada ingenuidad infantil, hacen de esta chiquilla una muñequita encantadora que consiguió cautivarnos a todos.



Nuestra gran amiguita Guadalupe Garcinuño, que en el festival del «Lectorio» se ganó merecidísimas ovaciones por su estupenda actuación.

Enhorabuena, en fin, a los organizadores de este grato festival, hecho con fines benéficos, que vieron llenarse todas las localidades del amplio teatro María Guerrero.

PICHÍ es el semanario de los niños y para los niños. Es vuestro mejor amigo y os ayudará a resolver todas vuestras dudas, al mismo tiempo de entreteneros

LA CASA DE PICHÍ

Los mejores y más baratos juguetes de todas clases para niños

LOS MADRAZO, 1. TELEFONO 96247

MUÑECOS PICHÍ

El Pichi legítimo y patentado sólo lo venden en la Casa Pichi, Los Madrazo, 1. Casa Colomina, Puerta del Sol, esquina a Carrera de San Jerónimo. Casa Llacer, Atocha, 49, y en los kioscos del teatro Pavón y circo de Price.

DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.

